

67

GUIÓN literario

2

MÁS CULTURA !



Publicación del Grupo Literario Avanti * San Miguel

GRUPO LITERARIO AVANTI

ciencia, artes y letras al servicio del pueblo.

consejo directivo 1960.

lautaro quintanilla concha
secretario general

rubén lara valenzuela
finanzas

oscar perdomo
juan Gutiérrez
relaciones

maría eugenia di doménico
victor manuel banda
eduardo monrreal
enrique rojas
edmundo herrera
vitalicio morales
carlos ruiz
hernán morgado
luis arriaza sotomayor
josé luis gaete

indicador:

lautaro quintanilla
director:

edmundo herrera
enrique rojas
oscar perdomo
redactores:

josé luis gaete
administración:

publicación bimestral
toda correspondencia dirigirla a:
grupo literario avanti,
correo san miguel,
santiago de chile.

amigos del grupo:

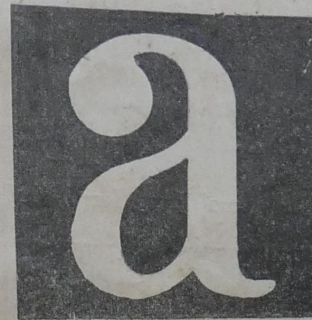
fernando colina
alejandro isla araya
gonzalo drago
luis gonzález zenteno
juan godoy
marcial tamayo
benjamin morgado
eugenio garcia-diaz
jorge teillier
juana flores aedo
pedro f. riquelme
fernando lamberg
manuel lópez osorio
iván lamberg.

sumario

editorial	1
un pan para cada hambriento	
de oscar perdomo	2
el fabuloso folklore nativo	3
guía para lectores	5
noticiario cultural	7
paradero 18 gran avenida	8
dos escritores de san miguel	10
ceramistas populares y su	
vigorosa tradición	11
realismo en nuestra escena	13
visión venezolana de la	
poética	15

guion literario adhiere con emoción al homenaje que, con motivo del noveno aniversario de su muerte, se tributa a la gran poetisa chilena winett de rokha.

Impresores: Arancibia Hermanos.



GUION LITERARIO

publicación del
grupo literario avanti
san miguel

editorial

para nuestro grupo ha sido motivo de especial satisfacción, haber contribuido a que se concretara a comienzos de 1955, el viejo anhelo de agrupar en una organización a todos los jóvenes intelectuales de raigambre popular, a fin de darle a la clase trabajadora una eficaz colaboración para las conquistas de sus reivindicaciones y luchas sociales.

es auspicioso destacar que dentro de este conglomerado, los sectores obreros intelectuales hemos marchado de común acuerdo, como era lógico, por el hecho de sustentar una misma doctrina de lucha, con un mismo criterio a los problemas políticos, económicos y sociales debatidos, como asimismo, con fraterna comprensión y sincera lealtad, superando todas las divergencias, que resultarán siempre pequeñas ante las perspectivas que tienen en el movimiento popular, la acción de los escritores chilenos y la relación y el intercambio con la nueva cultura de los países latinoamericanos.

nuestra fundamental preocupación es la defensa de nuestras culturas, propias de las naciones latinoamericanas ante la invasión del imperialismo, de una acción en común con las demás organizaciones culturales del país, para la defensa de las libertades entre los escritores, músicos e intelectuales de toda la América.

"guion literario", dará a conocer a los trabajadores, a los intelectuales y a la juventud, sin restricción alguna, expresiones de todas las tendencias del arte, literatura, ciencia, educación y en otros aspectos de la vida cultural de nuestro país.

anhelamos tender un vínculo entre la inte-

lectualidad revolucionaria de la América latina. Estamos ciertos que este trabajo en común sirva para que en el futuro los jóvenes intelectuales de avanzada, puedan, bajo una sola bandera, transformarse en la más poderosa herramienta para la libertad de los países latinoamericanos y sus clases obrero-campesina.

"guion literario", es un esfuerzo más de nuestro grupo, para fortalecer la amistad entre las organizaciones culturales. daremos en música, en pintura, en poesía, en teatro o en novela, la visión de la lucha por la recuperación de lo nacional y folklórico, de allí viene la importancia de nuestro grupo literario, y su papel como orientador de esta juventud llena de inquietudes.

al cumplir cinco años de existencia; sin ayuda municipal ni estatal, ha sido heroica y valiente nuestra actitud de difundir la cultura: miembros del grupo han recorrido el territorio, vendiendo sus obras, obreros y campesinos les recibían con sus banderas e himnos.

"guion literario" es otra jornada más "del grupo avanti", después del esfuerzo triunfal de nuestra editorial; dos obras publicadas y un significativo aporte de nuevos valores a la literatura nacional.

que nuestro esfuerzo, tal vez ignorado, tal vez incomprendido, llegue al corazón de los trabajadores y juventudes, y que su cooperación y solidaridad nos alienten, para realizar las futuras tareas en las letras, música, plásticas y teatro, en donde entregaremos un "realismo social" que nuestro grupo reclama y nuestra cultura necesita. así afianzaremos con todas las fuerzas creadoras el movimiento de liberación de la América latina.

grupo literario avanti

año I - : - san miguel, septiembre - octubre 1960 - : - Nº 1

un pan para cada hambriento de oscar perdomo

wolfgang larrazábal

Oscar Perdomo, joven venezolano de acendrada vocación poética, ha puesto en mis manos este precioso almácora de poemas para presentarlos a la estimación de lectores y críticos, quienes tendrán ocasión de testimoniar esta voluntad encaminada por el mundo de la poesía.

"Un Pan para cada Hambriento", es un libro que por su sólo título denota una inquietud traviesa plasmada en primorosos versos que sobrecogen, por la intensidad humana que contienen. Oscar Perdomo, es un poeta de la tierra. Busca, descubre los elementos estéticos que vitalizan sus versos en el mundo de las cosas que aman, sufren y esperan. En este libro hay una actitud, un germen que se abre paso para entrar en el reino de la luz, donde crecen y dan fruto todos los esfuerzos de la inteligencia del hombre, del hombre bueno, del hombre que piensa para la humanidad.

La poesía de Perdomo es sencilla como una mariposa, clara como el agua que destilan las nubes, por eso ella está llamada a penetrar



oscar perdomo

en el sentimiento de quienes tengan la suerte de leerla. Lo que equivale a decir que Perdomo tiene asegurada para su poesía de hoy, y de mañana una posición y un destino...

En la primera parte de este libro, está presente el hombre, la raza negra en toda su universalidad. En la segunda parte, como manteniendo la unidad intrínseca de su contenido, el poeta insiste sobre la misma temática en ángulos diferentes.

Como palabra final, puede decirse, que el autor de *Un Pan para cada Hambriento*, —y esto es constante en su poesía— no busca en la realización verbal la configuración estética de sus creaciones, sino que en cada verso, en cada poema, despacha un mensaje objetivo arrancado de la realidad viviente...

homenaje a chessman

"bienaventurados los que sufren persecución por la justicia, porque suyo es el reino de los cielos".

jesús

el fabuloso folklore nortino

Calatambo albarrán

Para aquellos que quieran entender mejor el folklore del Norte Grande, van estos apuntes, y es todo lo que he investigado hasta la fecha.

He tomado dos grandes corrientes folklóricas:

1º— LA NATIVA, de raíz incaica, que aún se conserva en las quebradas de la cordillera de los Andes, en que la educación, el clima y el relieve han hecho que tomen un aspecto nacional.

2º— LA DE INFLUENCIA, que es la que se ha formado en la pampa salitrera con la colaboración del nativo, del indio que llegó de las quebradas andinas y del huaso y roto que fue del centro y sur del país, en la época de la fiebre salitrera

laico y religioso

Ahora dentro de estas corrientes se puede tomar dos grandes grupos: Laico y Religioso.

El Laico, que por lo general aparece en las fiestas patrias, carnavales, bautizos, casamientos, y que conserva toda la alegría alusiva a lo que se celebra. En él se pueden tomar: *La Cueca*: con acento triston, baile saltado e interpretado por bandas, acordeón o guitarra en la pampa y con quena y puza en las quebradas andinas. *El Trote*, baile rápido, alegre y contagioso, propio de las quebradas que podría lucir en cualquier salón por su paso sencillo. *El Vals*, con gran influencia peruana y de mucho alcance en la pampa y en los puertos. *Las Ruedas*. *Huara* o *Pasacalle de Carnaval*, también de las quebradas con ritmo alegre y variado, ya que cada pueblo cordillerano tiene su carnaval propio; *Los Lamentos*, que evocan la tristeza de la pampa, cuyo origen viene de los cantos de imploración que hacen el baile de los chinos.

La Quirquinia, con baile y ritmo parecido al samba brasileño. *Las Tonadas* con acento sureño, porque conserva el sabor de aquellos que la trajeron. *El Cachimbo*, el más tradicional de todos, con gran influencia de la cueca,

y que se baila con pañuelo en mano en el oasis de Pica, termas de Mamiña, pueblo de Tarapacá y cordilleranos, y que termina con una competencia entre el hombre y la mujer.

Del grupo Religioso, puede decirse que es el más interesante, ya que aparece en todas las fiestas religiosas que año a año se han ido aumentando (Carlos Lavín en su ensayo sobre la fiesta de la Tirana en 1946, contó 40 comparsas, en la actualidad pasan de 100). Son numerosas las sociedades que se han formado en los pueblos y puertos y que tienen su comparsa propia y que asisten a determinada fiesta, solamente en Iquique hay más de 20. Estas comparsas se componen de dos hileras; una de hombres y otra de mujeres y tienen una música y una coreografía debidamente marcada, siempre hay comparsas de preferencia y esas son las abundantes.

Cada bailarín baila en pago de una promesa con un traje bendecido y para él, sagrado.

las fiestas

La fiesta religiosa de más trascendencia en el Norte Grande, es la que se hace en el pueblo de la Tirana, para venerar a la Virgen del Carmen; otra de menor importancia es la que se hace en Arica a la Virgen de Las Peñas, a donde asisten comparsas bolivianas y peruanas; le siguen la de San Lorenzo en el pueblo de Tarapacá; la de la Virgen de la Santa en el pueblo de Chlapas; la de San Andrés, en el oasis de Pica; la de San Pedro, en Calama; la de la Virgen de la Candelaria, en Coplapó; (la de la Virgen del Rosario, de Andacollo, está en el Norte Chico). Además hay que considerar que cada pueblo cordillerano tiene su Santo Patrón y a él le cantan y le bailan comparsas propias, como los Sicuras en el pueblo fronterizo de Cariquima, donde se venera a San Juan. En la pampa salitrera y en Iquique se ha tomado por celebrar simultáneamente la Octava de la Virgen del Carmen con el nombre de *Tirana Chica*.





Otras fiestas religiosas son las navideñas, que se hacen a Nacimientos enormes en varios pueblos y campamentos salitreros donde se baila y canta al compás de numerosos villancicos.

la música

La música de casi todas estas comparsas que llegan a las fiestas religiosas, tienen una raíz incaica. Claro que algunas se han matizado con ritmo de España colonial o con música llevada posteriormente del centro y sur del país. Entre los instrumentos ocupados podemos nombrar guitarras, acordeones y caja en las fiestas navideñas; bandas, pitos, bombos, en la fiesta de la Tirana y en las quebradas cordilleranas "Quenas" (flauta de cobre con 6 agujeros anteriores y uno posterior) Lichiguayas (flauta gruesa de madera con 5 agujeros anteriores y uno posterior), puzas (instrumento de caña parecido al pito del afilador que se toca entre dos personas, llamado en Bolivia zampoña o antara). El Sicus (parecido a la puza, imita al viento y tiene una afinación especial).

Según sus trajes, cantos y bailes es el nombre que lleva la comparsa, y entre las que se han seguido siempre una línea tradicional

están: Los Chinos, que se encuentran hasta cerca de Santiago (Isla de Maipo) y que puedo decir que vienen de un pueblo que abarcó en una zona comprendida de Aconcagua hasta Atacama (Atacameños, Diaguitas, Molles), bailan a saltos prolongados al compás de un pito y tambor, visten con pantalones y chaqueta adornadas y un pollerón posterior.

Los Lichiguayas, de Chiapas, Cariquima e Isluga (Departamento de Iquique), bailan al compás de una flauta gruesa de caña de afinación pentafónica y de semitonos parecida a la asiática, su traje es adornado con cintas y un pollerón blanco. Los Sicuras, otro baile tradicional fronterizo (también Cariquima e Isluga) usan el Sicus del tamaño de 10 a 90 cms., un traje parecido al mongol asiático y un sombrero grande de pluma, los bailarines tocan sicus, bombo y bailan a la vez.

Es de suponer que estas tres comparsas, por sus trajes, su escala musical y su baile pertenezcan a algún pueblo de influencia asiática que haya entrado al continente por el norte del país, y que se ha conservado gracias a que su folklore se adaptó a la religión, pudo ser un pueblo que con posterioridad entró al Imperio Incaico, ya que la quena y puza (zampoña, antara) instrumentos incaicos, tienen otra afinación y son más fáciles de

adaptar a instrumentos de cuerdas y los trajes que ellos usan son más egipcios.

los personajes

Otros personajes que indica la influencia asiática preincaica en el norte, son los monos, diablos y osos, que hacen una parodia alrededor de cada comparsa muy parecida a la que hacen estos mismos personajes en el resguardo del cielo en la mitología japonesa y china, donde el diablo hostiliza al mono y el oso lo defiende.

Entre las comparsas de origen ya más incaicas, tenemos: Las Llameras, que representan a las vestales del Sol, muy de moda en otros tiempos en el norte pero que ya se ha ido transformando y simplificando. Las Cuyacas, comparsas que representan las pastoras de llamas y el Laca, al pastor, estos dos bailan con ondas de lanas multicolores, con trajes vistosos y al compás de puzas y bombos. Los Morenos, comparsa nacida en la colonia como sátira al negro traído por los españoles que antiguamente usaba un traje muy elegante y vistoso y que ahora el pampino lo ha transformado en el de un oriental: baila acompañado de un matraca. El Chunchu, de origen boliviano que en el norte también fué transformado, ya que los primeros chunchos vestían con capa, falda, polaina y sombrero de plumas multicolores y que luego se transformó en pantalones y camisas blancas con plumas al costado conservando el sombrero igual, actualmente han cambiado la camisa por café. Esta comparsa baila con una lanza de madera llamada chonta.

otros bailes

Puede decirse que de estos bailes han salido una serie de derivaciones en el norte y entre ellos tenemos:

Los gitanos, con un baile parecido al chunchu y que usa el traje de gitano.

Los danzantes y beduinos, derivación del moreno, con un traje muy parecido. La Cruz del Calvario, con un baile y traje parecido al cosaco ruso. Los huasos, con música sureña y traje de huaso. Los españoles, con baile y traje semiespañol. Los marinos, con traje de marino. Los gauchos, muy elegantes y traje de gaucho. Los Pielos Rojas, derivación de los chunchos muy de actualidad en el norte, y muchas comparsas más.

De los pielos rojas hay que decir que apareció hace 26 años con influencia incaica y norteamericana de película, ya que tiene el nombre y traje de piel roja, pero sus pasos y música de gran influencia incaica.

Todos los bailes de estas comparsas consisten en saltos y sus vestimentas hacen competencia de gala, pero todas conservan un gran decoro ya que se la ofrecen a un santo cristiano y el nortino lo hace con devoción y fé.

Con este rápido análisis creo ayudar, en parte, a conocer el folklore nortino a dar una pauta a aquellos compositores que quieran inspirarse en la música nortina, o a bailarines que busquen una nueva escuela de danzas chilenas.

Además, quiero demostrar con esto, que este folklore es netamente chileno, si bien es cierto que tiene influencia incaica, pero hay que saber que el nortino también lleva en su sangre esa influencia y que formó parte del Imperio Incaico.

guía para lectores

Acaba de llegar a mis manos un libro de este joven poeta de Viña del Mar. Cuidadores.

Poesía de auténtica factura; una magia especial circula toda la obra y la expresión es justa y rica. El hilo de la fábula y la historia que ilumina a los verdaderos creadores acompaña en esta obra a Emilio Molledo, a quien le auguramos un éxito total.

Lo saludamos desde el balcón donde San Miguel se asoma a Santiago. Lo saludamos

para vibrar con él y darle un apretón de manos. Muestra una madurez que asombra. También una Rebeldía que no está en ningún Código. He aquí una muestra de su quehacer:

Búqueda.—

Voy a repartir tres cartas diarias por los cerros del puerto.

Montando el unicornio y con linterna sorda, hollaré los pedro-

nes sueltos, resbaladizos por la lluvia del mar.

Rodearé Barón hasta llegar al antiguo fuerte de pobre cañón. Golpearé las plazas abiertas, me internaré por frescas quebradas, y, sorprendiéndome la noche, des-cansaré abrigado, protegido por las plumas de los gatos.

Esa noche decidiremos, de toda la municipal miseria, qué árbol, caña o buhardilla, no cobijan aún cuentas o aeroplanos.

Que esta noticia sobre Emmio Moltoed nos sirva de seña para distinguirlo entre los valores jóvenes de la poesía de Chile.

◆ la poesía joven de Chile se mantiene en quehacer constante para demostrarle a los derrotistas que hay labor, sacrificio económico para publicar obras. He aquí a Pedro Morgan, valor de Ancud, que nos ha traído su libro "Canto a un condenado a muerte".

Si bien es cierto que su lenguaje sorprende y existen rasgos de indudable factura que circula por su poesía, no es menos verdad que hay pasajes en su obra en donde el lenguaje ha sido oscurecido. Creemos que a pesar de su juventud es un poeta; puede dar mucho más de esta primera muestra y encontrar los temas vitales, donde la tragedia verdadera se haga presente.

Le extendemos la mano cordial para saludarlo en esta Villa de San Miguel donde los artistas han sido recibidos en el Grupo Avanti, en intentos de clarificar el panorama de la misión de la poesía joven.

Su poesía debe afirmarse; de eso estamos ciertos para que no sea sólo un juego de malabarismo. Esperamos las nuevas producciones de este poeta amigo de Ancud.

"canto al hombre sin esperanzas
que como yo se pierde por" los cami-
(nos polvorientos
como un trapapolvero acostumbrado
(de nuestra época
canto también a los desheredados y
(sin techos,
a los mendigos, miseros y pobres
desgraciados."

◆ la revista en lengua rusa de la unidad kiev, acaba de publicar en dos números sucesivos la novela del escritor y periodista leonardo espinoza; puerto engaño de gran éxito literario y de crítica.

la obra fue traducida por león b. olevski, ningún libro chileno hasta la fecha, salvo algunas obras de neruda, habían sido publicadas en ruso con tanta celeridad.

◆ la aparición de una edición bibliófila de las poesías de eminescu, constituye en los últimos tiempos un verdadero éxito de librería. se trata de un volumen de 658 páginas de formato pequeño, que comprende según la cronología de la publicación en revista o en primera edición, toda la obra del gran poeta rumano.

el papel utilizado para esta verdadera joya tipográfica es; el vitela de Biblia, edición que consta de 30.150 ejemplares bajo el sello de la editorial de la academia de la república popular de rumania.

◆ claro que semejante tirada descarta la idea que generalmente tienen los bibliófilos sobre las ediciones raras num "adas coquetamente en números romanos de I al L y adquirida a precios elevados por un grupo de grandes ricachones y pequeños lectores.

de manera que estamos ante una edición rara que abunda en ejemplares.

esta edición significa lógicamente un paso en la amplia difusión de las poesías más brillantes, conmovedoras y profundas, escritas en rumano.

realmente la poesía eminesciana siempre viva e incitadora de sentimientos y meditación, es un tesoro, que el tiempo —lejos de alterarla— la ennoblece y la embellece.

◆ "Un pan para cada Hambriento" del joven poeta de Venezuela, Oscar Perdomo.

Una crítica necesaria expresa este libro, con el cual coincidimos plenamente, ya que es preciso presentar en la poesía la vida de aquellos que son postergados. La tragedia se sale de las páginas para tomar y hacerse conciencia en la vida del artista. Gracias, Oscar Perdomo, por la valentía para enfrentar el mundo de los negros, color que ha sufrido tanto en todos los ámbitos. Un hilo circula por este libro que es el presentar la vida de los desamparados. En "El Médico Rural" retrata cabalmente su queja:

"Barlovento
lento
lento
lento se muere mi negro
y no ha llegado el doctor.
Barlovento
lento
lento
lento camina por fuera
camina el dolor por dentro.
Barlovento
lento
lento

lento viene caminando
el smoking del doctor.
Barlovento
lento
lento
lento se murió mi negro
y el médico ya llegó.
Barlovento
lento
lento
lento exclama conmovido
este negro se murió.
Barlovento
lento
lento
y muchas gracias señor.



Iván Lamberg

◆ diverso material, novedoso y actual contienen las apretadas páginas de el guerrillero en las que el trabajo cultural de una provincia, colchagua, encuentra una magnífica tribuna para expresar problemas y buscar soluciones.

archibaldo morales, talentoso poeta joven, e inquieto locutor radial, la dirige. Juan dabus, manuel lópez osorio, consagrado cuentista autor de nosotros, y otros hacen su entrega literaria diversa, en su último ejemplar que hemos recibido, se incluye una separata en homenaje al heroico pueblo cubano y a su revolución.

◆ el de la valija, de salazar bandi, obra de un acto, que se desarrolla en una estación de ferrocarril al amanecer. en ella participa nues-

Juan Gutiérrez

Tres gallinas y un conejo
Barlovento
lento
lento
lento se va caminando
el smoking del doctor.
Barlovento
lento
lento
lento camina por fuera
camina el doctor por dentro.

Una poesía sin grandes complicaciones, pero que es duro latigazo al rostro de todos aquellos que complotan contra la existencia humana.

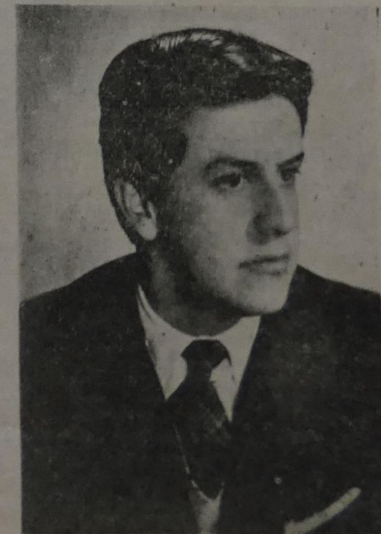
noticiario cultural

tro compañero de grupo juan gutiérrez, le acompañan césar agullera, rubén porta; dirigidos por héctor noguera. dicha obra ha sido representada en santiago y provincias pro ayuda a los damnificados del sur.

gutierrez, ya había actuado, en el diálogo de las carmelitas, en donde le vimos junto a la bella poetisa anamaria walker, actualmente le hace con acierto en la pérgola de las flores.

◆ el instituto de extensión cultural del personal del banco del estado, realizó durante la segunda quincena de julio su jornada de

(Continúa en la página 14)





pedro f. riquelme, autor de **miguel tauro**, novela que lleva prólogo de daniel belmar, y el **oscuro guerrillero**, poemas, reside en carahue, en donde dirige un periódico que se publica a mimeógrafo. es el único escritor damnificado, ya que fue destruida su casa habitación.

SENTIA los pies húmedos, hecho barro dentro de las viejas alpargatas de suela de cáñamo. Los rayos intensos del sol mañanero eran agudos alfileres clavándose con saña en la espalda desnuda.

A su lado pasaban los buses y automóviles de lujo con sordo ruido de escape. El aire que por efecto de la velocidad desplazaban, le envolvía en una llamarada también caliente. Todo lo sentía como una furiosa fiebre llenándole hasta los últimos resquicios del cuerpo. El negro pelo rebelde, saturado de transpiración, se le apegaba al cuero cabelludo semejando una estrecha gorra. Por todo el debilitado organismo sentía correrle el agua tibia y salobre del sudor. El asfalto era una brasa que no lograba aislar el cáñamo de las zapatillas. Inspiró profundamente dilatando las ventanillas de la nariz y el pecho se hinchó con el esfuerzo cayendo con renovado brío sobre el

travesaño de las varas de la carretela.

Paradero 6, paradero 7, la avenida se alargaba interminablemente. Las piernas obedecían por un movimiento reflejo, sin sentir las ya, de tan cansado estaba. El cerebro, embotado por el poderoso esfuerzo, no pensaba más que en una corta frase: paradero 18. Lanzó un seco escupitajo hacia un lado sin fijarse que caía sobre la ventanilla trasera de un coche último modelo. La ocupante, una señora de complicado peinado, lanzó un asqueado grito al ver deslizarse sobre el vidrio el esputo con su rojo botón al centro.

Venía desde la Vega Central, cargada con cajones de uva su pequeña carretela de altas ruedas. Era un viaje que hacía todas las mañanas hasta el paradero 18 con unos 800 Kls. a cuestas. Las cajones, equilibrados sabiamente, reducían su peso hasta hacer posible que la humana cabalgadura los arrastrase. Pero, aún así, a veces por cualquier error en los movimientos se dejaban caer implacables haciendo sentir al hombre su condición de bestia. Blasfemaba sordamente con gruesas maldiciones contra un ente que ni él mismo imaginaba. A veces era Dios quien recibía los denuestos, otras... ni el mismo lo sabía... por lo demás, ¿a quién importaba su queja?

En esos momentos, se sentía más miserable que de costumbre, como encerrado en un anillo, que no por imaginárselo invisible dejaba de cerrarse sobre él cruelmente. Contra esa fuerza fría, desconocida se estrellaba su rebeldía ciega, sin dirección. En sí

paradero 18 gran avenida

pedro f. riquelme
cuentos

mismo sólo reconocía la fortaleza de sus músculos, si a veces presentía otra desconocida potencia, la ahogaba inconscientemente su adquirida pereza mental. Su mundo interior era simple, manso. Las momentáneas borrascas espirituales solo eran capaces de producirla una que otra dificultad en su trabajo cotidiano. El duro trabajo, después de veinte años había logrado convertirlo en una pieza que sólo se ajustaba entre las varas de la carretela. Fuera de ahí se sentía incompleto e imaginaba entonces que lo frío, lo inespíritual era él, y la carretela tenía pensamientos propios y su actitud estática obedecía a un propósito consciente, de liberado. El era el objeto, el insensible instrumento de lo material.

Todo esto en una borrosa visión mental que lo hacía sonreír tristemente dejándolo más abatido. El sueño el cansancio le enviaban un alivio transitorio desligándolo de sus oscuros problemas.

Por entre las resquebrajaduras de la calamina empezó a filtrarse un débil rayo gris. El hombre abrió penosamente los ojos restregándose los párpados pesados. Extendió perezoso los brazos hasta que su mano izquierda palpó el cuerpo marchito de su lompañera. Los dedos adquirieron una sensibilidad extraordinaria al deslizarse por el cuello de la mujer dormida. Ella, con un movimiento, se abandonó a la caricia apretándose contra el cuerpo del hombre...

Un poco agotado se enderezó en la cama tirando a un lado los sucios cobertores. Se maldijo un poco por ceder a su deseo animal por la mañana comprendiendo sin embargo que le era imposible resistir.

Fuera de la rancha esperaba la

carretela. Un enorme montón de cajones fruteros vacíos la hacía desaparecer prácticamente. Estaba frío el travesaño, y en el lugar en que el roce de las manos lo había pulido, brillaban puras, gotas de madrugada. Alberto levantó los brazos alzando los varales y presionó hacia abajo cargando con todo el peso de su cuerpo. Tiró penosamente, hinchándose con el esfuerzo los músculos del cuello hasta poner el vehículo en movimiento. Tosió un poco escupiendo a uno lado e inconscientemente su mirada siguió el vuelo del esputo. Se detuvo de súbito, corrió hasta el lugar en que había caído y quedó mirando como hipnotizado. Se sentó en el suelo, ausentes las pupilas, desposeídas por completo de emoción. Su mañana se nubló de súbito por la oscura amenaza de la enfermedad. La sentía sobre sí como un aleteo, impalpable, pero pronta a destruirlo al menor traspaso. Dió un puntapié a la tierra levantándose violentamente, —maldita sea, tengo que trabajar en cualquier forma— Ocupó su lugar y siguió hacia la Vega.

Un movimiento de hormiguero aleteaba por entre las sucias callejuelas. El piso resbaladizo por las sobras de verduras hacía que

todos caminasen con cuidado. Loshacerlo; contéstame para buscar cargadores, portando enormes canastos sobre los hombros, avanzaban con un trocete corto anunciándose a grandes voces: —allá voy, allá voy—. —Guarda, guarda viejo...

Para Alberto esto tenía un lugar dentro de sí. Su niñez y su infancia transcurrieron allí, entre las pilas de frutas y cereales. Le eran familiares todos los ruidos, todos los gritos, todas las soeces expresiones de sus compañeros. Pero esa mañana estaba ausente a la humanidad que le rodeaba. Tenía 30 años, pero en su rostro había un cansancio de siglos. Como si el esfuerzo de mil años le hubiese tallado el rostro. Con paso cansado se dirigió a la bodega donde acostumbraba cargar la carretela. Un grito le sobresaltó: Apura huacho, aquí está tu carga... Obedeció inconscientemente estirando como elástico los cansados músculos. Saludó al dueño y empezó a acomodar los cajones. No llevará más que la mitad hoy día, —pensó. Al comunicar su idea al bodeguero éste le contestó: — perdona huachito, pero la llevas toda o nada; esto tiene que estar en el paradero 18 antes del medio día y en dos viajes no alcanzarías a

a otro.

Retuvo una contestación soez, tuvo una sonrisa forzada y completó la carga luego. La ira le llenaba el pecho en un incontenible torrente: maldito viejo, que un mal rayo lo parta; — Que un... Siguió mascullando entre dientes su cólera.

Desconsiderados, si él pedía llevar la mitad de la carga era por que no podía más. Estaba enfermo, él lo sabía. Verdad que no lo dijo pero debió comprenderlo el muy bestia. El no era un bruto y aunque lo fuera tenía derecho a cierta protección. Protección —se repitió para sí— en este condenado país no se da protección al pobre, somos menos que el barro en la suela del zapato de un rico. Un sacudón y te fuiste...

Tiraba con furia la carretela, sin fijarse mucho en los camiones que casi lo rozaban; entró en la Gran Avenida y el crujiente vehicúlo aumento su velocidad. La Avenida tiene cierto declive y el hombre lo aprovecha al máximo. Con el cansancio su rabia aumentaba. Quizás esto mismo le impidió evitar la mole que con horrible estruendo lo envió al otro mundo. Sólo alcanzó a decir: —por favor, díganle a don Rufino que la fruta...



¡la nación cubana marchará hacia adelante porque un pueblo así, hay que respetarlo!

comandante doctor fidel castro ruiz primer ministro del gobierno, presidente del inra, máximo líder de la revolución, creador, animador y organizador de la reforma agraria.

dos escritores de san miguel gonzalo drago

Escribir cuentos y publicarlos, es una osadía a los veintinueve años. Se ha dicho y se ha repetido que el cuento es un género difícil, que exige disciplina literaria, don de síntesis, conocimientos técnicos del oficio de escritor, además de los positivos valores intrínsecos

lautaro quintanilla escritor del pueblo

que deben acompañar y forman parte integrante de toda obra de arte.

No obstante las dificultades del género, el cuento chileno sigue enriqueciéndose con el constante aporte de nuevos valores. Ahora tenemos el caso de Lautaro Quintanilla, escritor provinciano, nacido en Las Cabras, provincia de O'Higgins, donde sus ojos y su emoción han recogido algunos aspectos humanos para incorporarlos a la literatura nacional.

El mérito especial de Lautaro Quintanilla reside en sus temas, en su preocupación por las vidas humildes. La mayoría de sus cuentos, narraciones o cuadros, como quiera llamarseles, han sido extraídos de la dolorosa realidad de nuestro pueblo. Al autor de *Las bodas de mi amigo Jaime*, título poco seductor, no le interesa el estilo ni la belleza y cuidado de la frase, ni el uso de metáforas o imágenes.

Revelando un profundo cariño por el pueblo, Lautaro Quintanilla lo mira y ausculta con simpatía, lo observa en las poblaciones callampas, en sus alegrías y dolores, en sus fiestas y peticiones, y lo incorpora a sus cuentos o narraciones con espontánea sinceridad artística.

A nuestro parecer, *La armonía del barrio* es el mejor cuento de este autor, y es el que da la pauta de la formal promesa que existe en Quintanilla, para llegar a ser un cuentista de mérito. Sería absurdo exigir a este autor belleza de estilo, riqueza de vocabulario, análisis psicológico de sus personajes y precisión en el uso del lenguaje. Su extremada juventud lo hacen acreedor al estímulo y al aplauso sin dobleces, para que continúe sin desmayos por el difícil y áspero camino del arte, en el que muchos caen prematuramente y abandonan los remos para dejarse arrastrar por el caudaloso torrente de la vida.

En *La armonía del barrio*, Raquel y Segundo Cornejo representan a cierto tipo de nuestro pueblo que se olvida de sus semejantes

cuando ha logrado escalar un peldaño más alto en la escalera social. Quintanilla, evidenciando agudo don de observación, nos presenta el caso concreto y su evolución o retorno en el círculo social, mostrándonos la nobleza de alma y las bajezas de algunos seres que comparten sus vidas en un mismo barrio.

En suma, creemos no equivocarnos al augurar a Lautaro Quintanilla un señero lugar en nuestras letras nacionales, una vez que haya madurado debidamente y se haya despojado del pesado lastre que significa el apresuramiento y la falta de experiencia.



Los poetas de Chile, muchos de ellos desconocidos, ignorados, siguen cultivándose heroicamente en el silencio y continúan entregándonos su cosecha lírica con el sencillo gesto del sembrador que arroja la simiente.

Edmundo Herrera, autor de *Cantos de la sombra* (Lírica Hispana, Caracas, Venezuela) era para nosotros un desconocido, como lo era también para Conie Lobell y Jean Arisateguieta, las escritoras venezolanas que están practicando una hermosa y noble misión de acercamiento espiritual entre los escritores de la América Latina.

A Edmundo Herrera hay que leerlo, releerlo y saborearlo con calma. No porque su poesía sea hermética, premeditadamente obscu-

edmundo herrera huésped sombrío

ra, sino que para captar el ritmo musical de sus poemas, en los que se advierte la poderosa esencia de su estro poético que lo conducirá, sin duda alguna, a un destacadísimo lugar en la lírica chilena y americana, si la vida y la angustia no lo malogran prematuramente.

Al autor de *Cantos de la sombra* no le preocupa la rima en sus poemas. Se advierte que se deja arrastrar por la poesía, que se entrega a ella, que se sumerge como un buzo en las profundas aguas de su vida, de las que extrae un puñado de emocionada y prístina belleza.

En algunos de sus poemas hay una aparente incoherencia, una fuga de la realidad cotidiana, de las cosas manidas, de los temas que se abordan fácilmente. (*La camisa pura, Me llaman a los postres. Cena de pájaros*). Pero a un poeta no se le puede exigir que se cifia a cánones determinados. Ni siquiera puede pedírsele cordura. Debemos conformarnos con que nos entregue un puñado de belleza. Es lo que ha hecho Edmundo Herrera, huésped sombrío en el laberinto de la vida.

ceramistas populares y su vigorosa tradición

h. san martín f.

La Cerámica popular tiene en Chile una vigorosa existencia. En muchos sitios aún se continúa produciéndola en la misma forma que lo hacían los antiguos habitantes del país. Es una cerámica generalmente monocroma y menos brillante que la de los demás países americanos. Hay, sin embargo, una diversidad grande de tipos, según las comarcas, desde la alfarería atacameña hasta la de Chiloé pasando por todos esos centros ceramistas tan típicos como los de Combarbalá, Putaendo, Talagante, Pomaire, Malloco, Parrar, Cauquenes, Chillán, Quinchamalí, Temuco, Valdivia.

Cerca de Chillán está Quinchamalí. Es un rincón campesino aislado de los centros urbanos. Allí el hombre y su artesanía se han conservado frescos y primitivos, y la imaginación muy viva. Por esto las creaciones de Quinchamalí tienen esa gracia ingenua, alada, que no se da tan espontánea en otras cerámicas del país.

Cuando los conquistadores llegaron a esta zona encontraron que los aborígenes practicaban la cerámica, la cestería y los tejidos tal como en el resto del país. Esa tradición artesanal se ha conservado aquí muy pura. La mayoría de los modelos de cerámica y utensilios usados en los campos de esta región son todavía del mismo tipo que los encontrados en las tumbas indígenas en las que los cadáveres eran enterrados con equipo suficiente de vasijas y alimentos para las necesidades del muerto. También se encuentran las huellas de la influencia española en muchos modelos de animales, mujeres con guitarra, dibujos de flores y, además, en algunos casos, influencias incásicas anteriores.

En la casa de una de las más antiguas familias de alfareros de Quinchamalí encontramos piezas de tipo araucano como metahues, jarros con forma de pato, cántaros con dos asas, platos planos y otros que presentan decoraciones fitográficas en color blanco. Había también modelos con influencia incaica como esos cántaros unidos por una asa mar-

ginal y un puente ventral. Las piezas de tipo campesino chileno, como el botellón antropomórfico que representa a una mujer tocando la guitarra o como las figuras de gallinas, de cerdos o de huasos a caballo, son las más frecuentes en la actualidad junto a los modelos de tipo europeo como tazas y platillos con dibujos fitográficos, teteras, jarros, etc., que revelan la influencia de diseños importados.

La alfarera sentada en el piso conversa y trabaja. Tiene a un lado una batea de madera; al otro lado una callana con arena fina y lavada para dar firmeza a la greda. Al frente una tinaja con agua. Sobre un tablón inclinado, como quien amasa pan, esta alfarera amasa su greda hasta darle una consistencia firme y uniforme. Cuando ya tiene preparada una considerable cantidad de greda la cubre con paños húmedos. Entonces comienza el trabajo creador donde las manos son pura sensibilidad. No se usa el torno de alfarero en Quinchamalí, se trabaja exclusivamente a mano. Sólo al final se usan espátulas de varias formas y tamaños; son espátulas de madera o simples conchas de choros que suavizan las irregularidades que deja la mano.

Cuando la alfarera termina una pieza la coloca a la sombra de algún árbol o de algún techo, por varios días, para que se oree. Una vez perdida la mayor parte de la humedad, las piezas se pulen con piedras. En ese momento se hacen los grabados con una punta de hueso o de palo duro. Después se procede a la quema de las piezas preparadas días antes. Se cubren con brazas y cenizas "el interior se llena con el rescoldo. Si la pieza es fina no se la pone en contacto con las llamas.

La última operación es la decoración. Usan caolín o tinturas de origen vegetal que se aplican con pinceles increíblemente primitivos. Los motivos decorativos son casi siempre extraños a la cerámica chilena. Los nativos no decoraban su cerámica en Chile. Aun hoy día los araucanos no acostumbran a



decorar sus utensilios domésticos ni los rituales. En el norte los atacameños y los diaguitas usaban una profusa decoración geométrica en su cerámica. Los incas introdujeron estas formas y las propias hasta la zona del Bío-Bío.

A la vera del camino, poco antes de Melipilla, entre cerros secos de tierras rojas, está Pomaire. Sus dos callejuelas polvorientas y sin nombre se encaraman por las colinas para ir a juntarse, al final, en la vieja iglesia del pueblo donde la figura escueta de San Antonio preside permanentemente el simple acontecer de las cosas en Pomaire.

A la llegada de los conquistadores, Pomaire ya era un lugar antiguo y con tradición. De aquí salían las mejores vasijas, las más grandes tinajas para guardar los granos y la chicha. Pero también se producían pequeñas figuras y utensilios domésticos delicados que después enterraban junto a los muertos del pueblo que los seguían usando en su desconocido peregrinaje.

Hoy Pomaire es como ayer. Un pequeño pueblo polvoriento y un centro ceramista vigoroso. La gente y las técnicas del trabajo han cambiado poco. Las mujeres de Pomaire

continúan produciendo en la misma forma que lo hacían los primitivos habitantes. Por esto, muchas de las figuras de Pomaire, especialmente las de animales y los juguetes, tienen una gracia infantil que sólo es superada en Quinchamalí. La cerámica de Pomaire no logra, sin embargo, el tipismo que caracteriza al arte popular de Quinchamalí. En Pomaire son la artesanía y la finura del trabajo lo notable.

Los elementos de trabajo que usan en Pomaire son muy sencillos. La greda la obtienen de los cerros cercanos donde hay buena y mucha arcilla y el óxido de hierro lo importan de Santiago. Las herramientas son la humilde pala, el corcobán, el mate, las pequeñas agujas de madera, las piedras-cristal para sacar brillo y las piedrecillas de frotar.

Todo el pueblo trabaja en estas faenas. Pero cuando uno va a Pomaire es necesario visitar a ciertas familias que han transformado su artesanía en un arte delicado. El nombre de las Vera es famosa en esta región. Margarita, Carmen y Julia Vera, abuela, madre y nieta, forman una trilogía destacada en el folklore nacional. En su humilde taller, Julia exhibe un diploma recibido del Museo de

Arte Popular designándola conservadora del arte popular. En el Museo de Santiago las Vera tienen vitrinas especiales para exhibir su producción en la que descuellan las figuras con escenas de cueca.

Cerca de la casa de las Vera está la de Rosa Astorga que trabaja en vasijas y servicios culinarios y, más allá, frente al Retén de los Carabineros, vive Amelia Rojas. Tras un portalón colonial y zaguán inundado de risas de las muchachas que nos reciben, hay un patio con parrón bajo el cual descansa Amelia Rojas. Aquí está la alfarería que producen las

manos de Amelia. Figuras finamente acabadas, con ese engobe rojizo, claro y brillante, que es la característica de la cerámica de Pomaire que además tiene la suavidad de las pequeñas figuras de la cerámica portuguesa.

Así es Pomaire y así es su cerámica roja. Una pequeña aldea perdida entre cerros polvorientos. Un lugar mágico donde las manos de las mujeres crean pequeñas obras de arte con la arcilla que las vio nacer. Un lugar de Chile donde se cuecen romances de fuego con la forma y la línea.

realismo en nuestra escena

fernando lamberg

Existen palabras cuya significación se amplía tanto que terminan por despistar a quien las emplea. Esto sucede con el término "realismo". Definir el realismo es tarea difícil pero resultaría útil referirse a él si existiera cierto acuerdo general sobre su sentido. En cambio, deseosos de cubrirse con su prestigio actual, vemos movimientos artísticos de tan diferentes objetivos como el realismo socialista, el neo-realismo y otros.

Podría llegarse a un acuerdo provisorio según el cual se llame obra teatral realista a aquella cuyos personajes y cuyos acontecimientos sean verosímiles. Sin embargo, la dramatización de un milagro puede dar sobrado motivo de incredulidad a un ateo.

Digamos que aquellas obras que pretenden reflejar nuestra existencia contemporánea, dibujando sus personajes y su ambiente, son realistas y suspendamos por un momento el juicio sobre el teatro de reconstrucción histórica.

Durante la década del 40 abundaron las obras teatrales con ángeles, piratas y fantasmas, y si bien es cierto que durante la década del 50, muchos de esos personajes continuaron visitándonos, no es menos cierto que se acentuó una tendencia a enfocar lo diario, lo popular, lo social.

Este enfoque derivó algunas veces hacia lo simplemente anecdótico y la exactitud fotográfica fue saludada por algunos críticos co-

mo sinónimo de virtud escénica. Sin embargo, algunos autores fueron más allá de lo descriptivo y plantearon problemas de interés.

Por la forma en que estos problemas aparecieron expuestos, creo que El senador no es honorable, de Sergio Vodanovic, Mansión de lechuzas y Discípulos del miedo, de Egon Wolf, muestran claramente que la simple intención de crítica debe ir acompañada de alguna solidez ideológica para que pueda ahondar el material que trabaja.

En Mansión de lechuzas, dos adolescentes de edad indeterminada; pero seguramente superior a los quince años, se desesperan intentando obtener datos sobre el aspecto físico del amor. Como se supone que la obra transcurre en nuestro país y el autor informa que ambos muchachos asistieron a la escuela primaria y al liceo secundario, resulta extrañamente irreal su ignorancia.

En El senador no es honorable, el protagonista se entera a los 35 años de que su padre no tenía una limpieza de acción política y de que muchos conocían esas actuaciones. Ya que el personaje nunca se alejó de su hogar, también esta situación nos sumerge en una extraña irrealidad.

Por otra parte, en la solución que los autores dan a los planteamientos desaparecen por completo varios aspectos de la existencia. No creemos que se trate de una omisión

deliberada, sino de que los mismos autores se debaten en una falta de claridad ideológica que los limita.

Discípulos del miedo, coloca en escena a un joven que se gana la vida arreglando automóviles, que vive en una gran estrechez económica y que, sin embargo, es feliz. Si esta obra es un canto al conformismo, tal intención no se exhibe con claridad.

¿Por qué se llega hasta un límite? La realidad en ningún momento se ajusta a un esquema superficial. Creemos que si los autores se encuentran limitados, una función esencial de la crítica es señalar esa limitación. Los aspectos políticos, sociales y económicos de nuestra vida son prácticamente inagotables y el creador al responder una pregunta, debe plantearse de inmediato otra más cercana a los verdaderos motivos de nuestras acciones. Mostrar la estructura actual de nuestra sociedad como si se tratara de algo definitivo, sin detenerse en las contradicciones profundas que encierra y

que forzosamente la harán evolucionar, es realizar una simple labor informativa.

El dramaturgo debe ir más allá de lo sensitivo y sentimental a desentrañar el nudo de nuestros días. Si encuentra la respuesta en un dogma católico o en un planteamiento marxista, por muy grande que sea la divergencia con otros escritores tendrá la satisfacción de ahondar en su temática; por el contrario, si la comodidad o el temor le dejan en la superficie, podrá obtener como máximo fruto un destello fugitivo y —en términos platónicos— confundirá las sombras proyectadas con los objetos mismos.

Es necesario aprovechar el vigoroso movimiento teatral de nuestro país en este instante, para presentar nuestro verdadero rostro y las profundas raíces nacionales y universales que lo sustentan. Y este deber de nuestros autores realistas es el mismo que —situados sobre el plano de lo humano— tienen los autores que eligen caminos momentáneamente menos transitados que el realismo.

continuación de noticiario cultural

arte, desarrollándose recitales de poesía, música y cuentos.

participando destacados valores de las letras nacionales; mario ferrero, alfonso gómez libano, elsa bobadilla, luis gonzález zen-teno, fernando lamberg, edmund herra y otros de menor importancia.

estas jornadas fueron dirigidas por el inquieto poeta santelipeño eugenio garcía-díaz y asesorado por fernando jerez.

◆ un grupo de estudiantes universitarios, dirigidos por patricio amunátegui han lanzado a la circulación una dinámica revista: boceto, en la que entregan toda la inquietud gentes que anhelan realizar sus lazos dentro de las universidades, para consolidación de nuestra actitud artística y literaria, desgraciadamente, desde sus páginas han insultado en forma baja a un valioso poeta del aconegua.

◆ vagabundea con destino a españa, en donde se someterá a una operación a la vista, el inquieto poeta y pintor, eduardo monreal, miembro de nuestro grupo, su última corres-

pondencia llegada a villa san miguel, viene desde colombia.

◆ el cuentista sanmiguelino y mecánico de la fach, victor manuel banda, se encuentra cumpliendo una patriótica misión en la antártica, en defensa de nuestra soberanía.

banda, trabajador infatigable, de voluntad y enamorado de su arte, que lo harán rumbe-ear certeramente por los caminos del triunfo, sus compañeros de grupo, le envían un caluroso saludo de fraternidad.

◆ iván lamberg, 30 años, pintor, amigo y colaborador de nuestro grupo, tiene preparada una exposición completa de dibujos en todas sus técnicas, acuarelas, témperas, dibujos a plumillas, aguatinas, carboncillos, etc.

espera presentarla a comienzos del próximo año en la universidad de chile, sala donde ha presentado obras anteriormente.

su última muestra fue una dirigida contra el arte moderno, exposición de carácter irónico—polemizante.

la nueva exposición de dibujos reflejará a lamberg en su verdadero estilo de un expresionismo — social un tanto poético.

visión de la poética venezolana

edmund herra

Presentar un panorama de la poesía de otro país, que no sea el nuestro, siempre es difícil, ya que por las distancias y porque los libros no circulan con tanta prodigalidad como debería ser, dificultan toda labor. Sin embargo haremos una pequeña visión en base a libros nuevos que recién nos llegan, ya por gentileza de *Lírica Hispana* y de otros poetas jóvenes con los cuales tenemos correspondencia.

El nombre de Pálmenes Yarza es de importancia vital en la actual poesía de Venezuela. De calidad lírica sostenida. Con verdadero sentido de la creación poética asume su responsabilidad para expresar su mensaje. Su obra es extensa y en ella ha dejado ese sello personal que la distingue. En *Esquema Poético*, que es una selección de su obra, aparece esta *Morena Sombra Mía*:

"Morena sombra mía.
con la luz apacible de la antorcha
(crecida,
Estampa en la pared como en vieja
(pantalla
sus desgonzadas jarcias.
toda de planta enteca, mortaja y
(gleba
mi compañera.

Y perfilase en cacto al linde del cre-
(púsculo,
tras espacio y espacio.

En ella parece gotear
como a través de un filtro
silencioso,
mi carne.

O a cuestras con al noche, llora el viento sobre el pecho de los árboles. La noche es el ovario de la vida y la muerte. Con ella se da cita la pasajera suerte.

También hay un grupo entusiasta de poetas, el Grupo Diez de la Poesía que ha realizado una labor de vastas proyecciones. Todos jóvenes muestran una labor que se irá afirmando en el futuro. Tenemos a Oswaldo Arias Capriles, quien apunta:

"Todos andamos a dos aguas
sin darnos del todo. sin hundirnos
(del todo:
equilibrando a cada paso
nuestras ansias y caminando in-se-
(gueros
con un pie a cada lado de la calle"

Isbella Díaz Sánchez puede afirmarse en el futuro ya que el sello de la poesía está quemándola:

"Árboles de Otoño
implorantes hombres
pordioseros del camino".

Con Juan Martín Echeverría todo le puede suceder a uno leyéndolo. Es impacto sorpresivo, la magia acude a iluminar su rostro. La sangre le circula y arde y se asesina lentamente. Cierta que debe calar más hondo para que el pozo se llene de luces. Poeta joven con claro porvenir. En *Eso*:

"Veo cadáveres por todas partes.
A diez metros uno del otro.

¿A quién tengo a mi lado?
¡Si es Juan Martín el poeta!
¿Entonces quién soy yo?
¡... El espacio entre tumba y
(tumba!

O cuando en su Testamento, dice:
Desde arriba lanzo como una gra-
(nada
El golpear de mi última carcajada.
¡Acaso no vale una muerte semejan-
(te engañ!

Mario Lope Bello es la batalla continua entre la lucidez y el ensueño. Una permanente disposición de presencia lo invita a ser un exponente cierto en la nueva poesía venezolana.

"De qué nos vale estar así engañados
¿queriendo edificar lo desmedido?
¿De qué nos sirve el ser como ven-
(cido
aguafuerte de tiempos destrizados?"

si el ahora no importa? Detenido
está el soplo vital que a la amapola
en su belleza mágica incorpora
contra el destino mismo y el olvido.

¿Y por qué mantener esta congoja
que sólo una renuncia nos depara
para hacernos del mundo mala hoja

que sólo permanece en una queja
y al roces de las flores se separa?
Por Dios esta amargura, ¿qué nos
deja?

Maritza Montero Rivas tiene poca labor co-
mo poeta, pero tiene en preparación dos
obras.

"Oye: La lluvia canta,
y zapatea sobre los techos;
ruedan las gotas.

Son mis ilusiones.

O en Angustia:

"El día es una sogá ardiente
apretada a mi cuello.
La noche es una mano trémula
apretada contra mis ojos.

Carlos Iturriza Guillén, valor joven, de una
extensa producción. Casi desconocido en su
país, ya que su obra publicada es en tirajes
cortos. Lirica Hispana le ha divulgado la obra
a este poeta que canta tan claramente:
Cuando le canta a Verona, dice:

"Puerta para tu pecho de manzana,
naranja y uva de ajustado seno.
por tu limón, el azahar sereno
se fué con el bodaño en tu campana".

Y a Capri, le expresa:

"Viajando en los corderos de las
(olas
que pacen por la brita en tanta
(hondura.
angostan sus balidos tu cintura
si pétalos te aspan sus corolas".

De Jean Aristeguleta, bastante conocida en
Chile por su labor en Lirica Hispana junto a
Conte Lobell sería necesario hacer un estudio
amplio y con proyecciones de ensayo para
examinar su producción, su entusiasmo en la
divulgación de la poesía, su conocimiento, se-

ñero en las letras venezolanas, su fuego per-
manente y su afán de trabajo tan constante
nos hacen sólo ser fieles a su obra. Tenemos
aquí su última obra. "Con el Signo de Eva".
Jean es el trabajo consciente, honrado con
todas las zonas que el ser humano posee. Vas-
ta labor que no puede caber en una simple
visión o noticia de los jóvenes poetas de Ve-
nezuela. Representa una extraordinaria capa-
cidad de estudio y de generosidad para con
los demás poetas.

"Oh cuando celeste y triste de la
(lluvia
como la música me aislas de lo vil.
oh esplendorosa lluvia de canto se-
(ductor
cabellera inasible de amorosa nos-
(talgia
rebelde eres lluvia como desafío del
(misterio
como la estremecida luz del sueño
(Yo que amo a la vida en su aluci-
(nante frenesí
en tí amo lluvia la intrepidez de la
(belleza)"

No podríamos finalizar este rápido examen
de la poesía venezolana sin nombrar a Dionisio
Aymará, valor destacado en las letras de
la patria de Bolívar. Respira humanidad y
alto vuelo su poesía. El hombre y sus angus-
tias y problemas está presente en toda su
obra. Cruza la tragedia en su quehacer:

"Callado, lento por el aire donde se
(apagan los laureles
y el canto empieza a ser costumbre
(de sollozantes músculos,
este desfile interminable de rostros
(que zozobran
como secas corolas.
pasa incesante hacia el país inmóvil
del gusano y del frío
hacia esa boca últimamente que
(ávidamente espera".

Y éste es en breves rasgos una visión sobre
algunos poetas de esa tierra tan generosa y
amiga.

frases del grupo:

la pura razón se desvanece en la nada ante
la poesía de los locos.

platón

*homenaje al pueblo y gobierno venezolanos, en gratitud
por su valiosa ayuda prestada a nuestros hermanos dam-
nificados.-grupo literario avanti.*



señor vice-almirante wolfgang larrazabal, embajador de venezuela en chile.

7/12 6 1/2

fa v



"EL VIEJO". XILOGRAFIA DE CARLOS RUIZ. "ALBUM GENTES EN LA PLAZA"